

# La Verdad La Vérité

Marqués de  
Sade

# La Verdad / La Vérité

Marqués de Sade

Traducido por Ricardo Zelarayan  
Atuel – Anáfora, Buenos Aires, 1995  
Serie Impar dirigida por Germán L. García

Título original:  
*La Vérité, 1777*

La paginación se corresponde  
con la edición impresa. Se han  
eliminado las páginas en blanco.

letrale

## *Prefacio*

LA VÉRITÉ, pieza encontrada entre los papeles de La Mettrie: *tal es el título exacto del opúsculo en verso y en prosa que hoy tenemos la gran fortuna de publicar por primera vez a partir del manuscrito autográfico inédito del marqués de Sade. Ese manuscrito, que antiguamente formaba parte de la colección “La Sicotiere”, está compuesto de cuatro hojas sin refilar de papel vergé azulado, cosido a un cuaderno de 15,5 por 19,5 centímetros. Esta es la breve descripción de su contenido: páginas 1 a 4 y comienzo de la página 5: un poema de ciento treinta y seis versos alejandrinos de rima plana, con abundantes tachaduras y correcciones, una variante obscena de cinco versos en el margen de la página 2 y un proyecto de frontispicio en el margen de la página 4; páginas 5 a 7: ocho Notas, que corresponden a otras tantas llamadas en el cuerpo del poema; la página 8 está en blanco.*

*En una rápida lectura de este poema filosófico y de las notas que lo acompañan, aparece inmediatamente lo específicamente Sadista, tanto la expresión como la doctrina de las que el marqués es autor, a pesar del nombre de La Mettrie bajo el que, por prudencia, creyó tener que esconderse. Pero el solo aspecto del manuscrito, tachado y corregido, bastaría para identificarlo como una obra personal.*

*En cuanto a la fecha de composición de La Vérité, no hay ninguna observación decisiva que nos permita establecerla con certeza. El examen de la escritura y del papel nos inclinaría a pensar que el poema vio la luz en La Bastilla, alrededor de 1777.*

*Debemos señalar que en la elección del nombre de La Mettrie*

—citado en Juliette— *Sade ha tenido sin duda más en cuenta las interpretaciones difamatorias de las que había sido objeto por parte de los mismos filósofos que se habían inspirado en ellas que el contenido real de la teoría de este precursor. D’Holbach, levantándose contra los ateos en el Sistema de la Naturaleza, “quienes han negado la distinción del vicio y de la virtud”, no había dicho que el autor del Hombre-máquina “ha razonado sobre las costumbres como un frenético”. De hecho si La Mettrie, verdadero “burro de carga” de la filosofía de las luces, reivindicó para el individuo el derecho a gozar sin ninguna traba y si ha pretendido aliviarlo de remordimientos, “esa pesada carga de la vida”, lejos de tener el propósito de asegurar la suerte, como lo acusa Diderot, “la inmortalidad del malvado”, sostuvo por el contrario que la embriaguez de la voluptuosidad, además de sernos “inmediatamente dada” es la que “nos hace mejores”, porque “un ser satisfecho y feliz es un ser dulce y benévolo”.<sup>1</sup> Sade, a lo largo de toda su obra, se convertirá en el campeón de la teoría opuesta, no pudiendo admitir describir la conjunción erótica de otra manera que a la luz de las perversiones más laboriosas al mismo tiempo que las más crueles.<sup>2</sup>*

*El poema que vamos a leer con una diversificación mucho más consistente y armoniosa que la de la tragedia de Jeanne Laisné—nos da cuenta, en una forma lapidaria, a menudo provista de lirismo, de los principales aspectos de la doctrina de Sade. En efecto La Vérité aparece ante todo como una sátira antireligiosa, más de un tercio de su contenido es una apología del desencadenamiento inte-*

<sup>1</sup> Esas tres expresiones no pertenecen a Le Mettrie, sino a uno de sus comentaristas modernos, Maurice Solovine, pero que traducen sin embargo exactamente el pensamiento del moralista.

<sup>2</sup> A Pierre Naville se le debe el atinado cuadro de tres filosofías comparadas: “Las antinomias de la física materialista y de la moral utilitarista quedan irresoluble en La Mettrie”. En D’Holbach y Diderot, éstas son abolidas en la búsqueda de un nuevo equilibrio social. En Sade, explotan en provecho de la sensibilidad individual, la única naturalidad y el enemigo de las Leyes de la Sociedad.

*gral de los instintos inmorales. Agreguemos que seis notas de cada ocho (las otras dos corresponden a la religión) refuerzan esta apología, y que una imagen liminar proyectada por el autor, debía revestirla de un brillo supremo, sobre los géneros conjugados del homicidio y de la predicación heterosexual. Pero el crimen no es sólo el más poderoso de los afrodisíacos: conforme a las intenciones sagradas de la Naturaleza, que no destruye más que para transmutar y multiplicar, lo que engendra es una embriaguez metafísica. Así, según Sade, a la idea de Dios, se opone un panteísmo bárbaro<sup>3</sup> Aquí entonces La Vérité, que podría servir de oriflama a la doble epopeya de Justine y de Juliette. Si todos los trabajos de Sade hubiesen perecido, exceptuando este poema, sin duda los más ávidos movimientos de su lenguaje nos habrían sido robados a nuestra admiración, pero al menos lo que resuena como el mandamiento inaugural de su papado demoníaco hubiera llegado hasta nosotros.<sup>4</sup>*

*G. Lely*

*Traducción del francés*

*SUSANA LAURO*

<sup>3</sup> Del cual el frontispicio de Jacques Hérold (junto a los ejemplares sobre Japón) nos ofrece una sorprendente alegoría. Esta plancha, grabada en 1945 e inédita, esperaba desde hacía quince años su perfecto destino.

<sup>4</sup> *Elaboración del texto.* Hemos normalizado la ortografía y la puntuación, muchas veces caprichosas del autor. Se encontrará *in fine*, con las lecciones primitivas rayadas en el manuscrito, la indicación de algunos versos restablecidos cuidadosamente por nosotros.

# La vérité

Quelle est cette chimère impuissante et stérile,  
Cette divinité que prêche à l'imbécile  
Un ramas odieux de prêtres imposteurs?  
Veulent-ils me placer parmi leurs sectateurs?  
Ah! jamais, je le jure, et je tiendrai parole,  
Jamais cette bizarre et dégoûtante idole,  
Cet enfant de délire et de dérision  
Ne fera sur mon cœur la moindre impression.  
Content et glorieux de mon épicurisme,  
Je prétends expirer au sein de l'athéisme  
Et que l'infâme Dieu dont on veut m'alarmer  
Ne soit conçu par moi que pour le blasphémer.  
Oui, vaine illusion, mon âme te déteste,  
Et pour t'en mieux convaincre ici je le proteste,  
Je voudrais qu'un moment tu pusses exister  
Pour jouir du plaisir de te mieux insulter.

Quel est-il en effet ce fantôme exécrationnel,  
Ce jean-foutre de Dieu, cet être épouvantable  
Que rien n'offre aux regards ni ne montre à l'esprit,  
Que l'insensé redoute et dont le sage rit,  
Que rien ne peint aux sens, que nul ne peut comprendre,  
Dont le culte sauvage en tous temps fit répandre  
Plus de sang que la guerre ou Thémis en courroux  
Ne purent en mille ans en verser parmi nous<sup>1</sup>?

(1) On évalue à plus de cinquante millions d'individus les pertes occasionnées par les guerres ou massacres de religion. En est-il une seule d'entre elles qui vaillent seulement le sang d'un oiseau? et la philosophie ne doit-elle pas s'armer de toutes

## La verdad

¿Qué es este monstruo, esta quimera impotente y estéril,  
Esta divinidad que una odiosa corte  
De curas impostores predica a los imbéciles?  
¿Quieren acaso incluirme entre sus seguidores?  
¡Ah no! Juro y mantendré mi palabra,  
Jamás este ídolo ridículo y repugnante,  
Este hijo de delirio y la irrisión  
Dejará huella alguna en mi corazón.  
Contento y orgulloso de mi epicureísmo  
Quiero expirar en el seno del ateísmo  
Y que al Dios infame con que quieren asustarme  
Sólo lo conciba para blasfemar.  
Sí, vana ilusión, mi alma te aborrece,  
Y para convencerte más aquí lo reafirmo,  
Yo quisiera que pudieses existir por un momento  
Para gozar del placer de insultarte mejor.

¿Qué es realmente este fantasma execrable  
Ese Don nadie de Dios, ser lamentable  
Que nada ofrece a la mirada ni nada dice a la mente,  
De quien teme el loco y ríe el sabio,  
Que nada dice a los sentidos, que nadie puede comprender,  
Cuyo culto salvaje derramó en todos los tiempos  
Más sangre que la guerra o la furia de Temis  
Pudieron derramar en mil años en la Tierra?<sup>1</sup>

(1) *Se calcula, en más de cincuenta millones el número de muertos en las guerras o matanzas de religión. ¿Acaso una sola de ellas vale la sangre de un pájaro? ¿Y la filosofía no debe armarse toda para aniquilar a un Dios en nombre del cual se in-*

J'ai beau l'analyser, ce gredin déifique,  
J'ai beau l'étudier, mon œil philosophique  
Ne voit dans ce motif de vos religions  
Qu'un assemblage impur de contradictions  
Qui cède à l'examen sitôt qu'on l'envisage,  
Qu'on insulte à plaisir, qu'on brave, qu'on outrage,  
Produit par la frayeur, enfanté par l'espoir (2),  
Que jamais notre esprit ne saurait concevoir,  
Devenant tour à tour, aux mains de qui l'érigé,  
Un objet de terreur, de joie ou de vertige  
Que l'adroit imposteur qui l'annonce aux humains  
Fait régner comme il veut sur nos tristes destins,  
Qu'il peint tantôt méchant et tantôt débonnaire,  
Tantôt nous massacrant, ou nous servant de père,  
En lui prêtant toujours, d'après ses passions,  
Ses mœurs, son caractère et ses opinions:  
Ou la main qui pardonne ou celle qui nous perce.  
Le voilà, ce sot Dieu dont le prêtre nous berce.

Mais de quel droit celui que le mensonge astreint  
Prétend-il me soumettre à l'erreur qui l'atteint?  
Ai-je besoin du Dieu que ma sagesse abjure

*pièces pour exterminer un Dieu en faveur duquel on immole tant d'êtres qui valent mieux que lui, n'y ayant assurément rien de plus détestable qu'un Dieu, aucune idée plus bête, plus dangereuse et plus extravagante?*

*(2) L'idée d'un Dieu ne naquit jamais chez les hommes que quand ils craignirent ou qu'ils espérèrent; c'est à cela seul qu'il faut attribuer la presque unanimité des hommes sur cette chimère. L'homme, universellement malheureux, eut dans tous les lieux et dans tous les temps des motifs de crainte et d'espoir, et partout il invoqua la cause qui le tourmentait, comme partout il espéra la fin de ses maux. En invoquant l'être qu'il en supposait la cause, trop ignorant ou trop crédule pour sentir que le malheur inévitablement annexé à son existence n'avait d'autre cause que la nature même de cette existence, il créa des chimères auxquelles il renonça, dès que l'étude et l'expérience lui en eurent fait sentir l'inutilité.*



Me place analizar a este bribón divinizado,  
Me place estudiarlo, mi ojo filosófico  
Sólo ve en vuestras religiones  
Una mezcla impura de contradicciones  
Que no resiste un examen si se la considera,  
Que se insulta con placer, se injuria y se ultraja,  
Producto del miedo, creación de la esperanza,<sup>2</sup>  
Que nuestra mente nunca podría concebir,  
Convertido alternativamente, según quien lo exalte,  
En objeto de terror, de alegría o de vértigo  
Que el astuto impostor que lo anuncia a los hombres  
Hace reinar a su gusto sobre nuestros tristes destinos,  
Pintándolo como malvado o como bondadoso  
Ora matándonos, ora haciendo de padre,  
Adjudicándole siempre, según sus pasiones,  
Sus costumbres, su carácter y sus opiniones:  
La mano que perdona o que nos asesina.  
He ahí el Dios tonto con que nos adormece el cura.

Pero, ¿con qué derecho el condenado por mentiroso  
Pretende someterme al error que lo aqueja?  
¿Acaso necesito del Dios abjurado por mi saber

*molan tantos seres que valen más que él, no habiendo seguramente nada más detestable que un Dios, ninguna idea más torpe, más peligrosa y extravagante?*

*(2) La idea, de un Dios siempre surgió, entre los hombres, del miedo o de la esperanza. Sólo a ello hay que atribuir la casi unanimidad de los hombres con respecto a esta monstruosa quimera. Universalmente desdichado, el hombre tuvo en todos los tiempos y en todas partes motivos de temor y de esperanza, e invocó en todas partes la causa de su tormento, así como la espera del fin de sus males. Al invocar a quien supuestamente era la causa de ellos, el hombre, por demás ignorante o demasiado crédulo para sentir que la desgracia inevitablemente ligada con su existencia, no encontró otra causa que la naturaleza misma de su existencia, y entonces creó fantasmas, quimeras, y desde ese momento impidió que el estudio y la experiencia le hicieran sentir la inutilidad de ellos.*

Pour me rendre raison des lois de la nature?  
En elle tout se meut, et son sein créateur  
Agit à tout instant sans l'aide d'un moteur<sup>3</sup>.  
A ce double embarras gagne-je quelque chose?  
Ce Dieu, de l'univers démontre-t-il la cause  
S'il crée, il est créé, et me voilà toujours  
Incertain, comme avant, d'adopter son recours.  
Fuis, fuis loin de mon cœur, infernale imposture;  
Cède, en disparaissant, aux lois de la nature:  
Elle seule a tout fait, tu n'es que le néant  
Dont sa main nous sortit un jour en nous créant.  
Evanouis-toi donc, exécration chimère!  
Fui loin de ces climats, abandonne la terre  
Où tu ne verras plus que des cœurs endurcis  
Au jargon mensonger de tes piteux amis!

Quant à moi, j'en conviens, l'horreur que je te porte  
Est à la fois si juste, et si grande, et si forte,  
Qu'avec plaisir. Dieu vil, avec tranquillité,  
Que dis-je? avec transport, même avec volupté,  
Je serais ton bourreau, si ta frêle existence  
Pouvait offrir un point à ma sombre vengeance,  
Et mon bras avec charme irait jusqu'à ton cœur  
De mon aversion te prouver la rigueur.  
Mais ce serait en vain que l'on voudrait t'atteindre,

(3) *La plus légère étude de la nature nous convainc de l'éternité du mouvement chez elle, et cet examen attentif de ses lois nous fait voir que rien ne périt dans elle et quelle se régénère sans cesse par le seul effet de ce que nous croyons qui l'offense ou qui paraît détruire ses ouvrages. Or si les destructions lui sont nécessaires, la mort devient un mot vide de sens: il n'y a plus que des transmutations et point d'extinction. Or la perpétuité du mouvement dans elle anéantit toute idée d'un moteur.*

## Gracias por visitar este Libro Electrónico

Puedes leer la versión completa de este libro electrónico en diferentes formatos:

- HTML(Gratis / Disponible a todos los usuarios)
- PDF / TXT(Disponible a miembros V.I.P. Los miembros con una membresía básica pueden acceder hasta 5 libros electrónicos en formato PDF/TXT durante el mes.)
- Epub y Mobipocket (Exclusivos para miembros V.I.P.)

Para descargar este libro completo, tan solo seleccione el formato deseado, abajo:

